Introducción

Los artículos que integran este número de *Estudios Jaliscienses* son producto de las relaciones entre investigadores de las Palmas de Gran Canaria y de Guadalajara tras casi quince años de fructíferos intercambios. Tiempo en el que el ir y venir de unos y otros ha permitido el acercamiento de las dos culturas con todas sus afinidades y discrepancias, las cuales propician este conjunto de visiones. Es un trabajo de espejos, donde investigadores de ambas orillas del Atlántico observan los objetos producidos en los dos continentes, que permiten identificar aportaciones, influencias y paralelismos culturales.

Este volumen se conforma con la revisión de los quehaceres artísticos en la arquitectura y la plástica española y mexicana; arquitectura y pintura del siglo xx enclavada en el movimiento moderno, así como la escultura religiosa mexicana de los siglos xvi al xix y su repercusión en el archipiélago canario.

Los textos constituyen un intercambio de visiones acerca de los mismos elementos, sobre algo propio y algo ajeno con ciertas semejanzas, sobre la trascendencia que algo indiano deja en el imaginario de las islas españolas, sobre las influencias que toman fuerza a partir de las experiencias de viaje y sobre la importancia del contexto en la conformación de un estilo distintivo.

Así pues, se aborda el tema de la herencia artística americana, en particular la correspondiente a las esculturas del arte sacro realizadas en el occidente mexicano –sobre todo las imágenes elaboradas con la técnica de caña de maíz de Pátzcuaro, Michoacán– que llegaron a seis de las siete islas del archipiélago canario. Dichas obras se instalaron en catedrales, iglesias y ermitas y se convirtieron en objetos que trascendieron de ser sólo iconos religiosos a iconos de la propia ciudad o municipio, como el *Cristo de Telde* o *Santiago de Gáldar*. Estas esculturas se han ganado un espacio predominante en celebraciones solemnes propias y títulos de “alcalde/alcaldesa mayor”. Como

afirma Juan Sebastián López, prácticamente “no existe templo canario importante sin piezas del nuevo continente”. Destaca además la cantidad de obras encontradas, sesenta hasta el momento; así como la precisa categorización en seis puntos y la técnica en que fueron elaboradas (técnica purépecha, tallas en madera policromada, telas encoladas y las de vestir).

Se incluye un texto sobre los paralelismos plásticos al identificar semejanzas estructurales en la obra de dos distintos y distantes pintores, el canario Antonio Padrón y el colimense Alfonso Michel, coincidentes en sus influencias cubistas, expresionistas y fauvistas. Se evidencia la capacidad de asimilación de las tendencias vanguardistas, producto de las vivencias académicas en la Península por parte de Padrón y de los continuos viajes de Michel a Europa; pero sobre todo, en ese quehacer artístico universal, se destaca el apego a lo propio: lo canario y lo colimense, reflejado en sus obras mediante la inclusión de elementos simbólicos que van desde los orígenes prehispánicos hasta sus experiencias de la infancia.

En dos de los textos se expone la necesidad de análisis e interpretación de la obra de arte, considerando “la dualidad obra y autor”. La obra del icono de la arquitectura mexicana Luis Barragán Morfín se contrasta con la de otro extraordinario arquitecto canario, Manuel Martín-Fernández de la Torre evidenciando paralelismos involuntarios a partir tanto del “extrañamiento” que el trabajo de ambos arquitectos produce en los actuales investigadores en cuanto a la similitud formal; se hacen reflexiones respecto de su contexto de desarrollo, cuyo resultado evidencia el proceso por el cual adoptaron en distintos momentos de su quehacer el regionalismo o el racionalismo, también conocido como internacionalismo.

De igual forma se destaca la influencia del arte nazarín de la Alhambra y los trabajos de Ferdinand Bac en la Casa González Luna de Luis Barragán a partir de una lectura sensorial-espacial, en un perfecto diálogo entre la naturaleza y la arquitectura.

En todos los casos los autores aclaran que son textos aproximativos debido a que por la extensión de los mismos no llegan a profundizar en sus hipótesis; coinciden también en que se abren nuevas líneas de estudio que podrán retomarse en su oportunidad.

Vicente Pérez Carabias